

Ministerio de Fomento

Dr. D. Esturo Reyes.

Ilustre y querido amigo mio: mucho siento que la causa de su tardanza en escribirme haya sido el mal estado de su salud; celebro su mejoría y más celebrare aun que estas líneas le encon-
tran completamente restablecido. Yo, por fortuna, gozo de una salud involente y estoy, como quien dice, hecho una fiera... aguardo con impaciencia la obra escri-
ta de su hijo Adolfo. Supongo que verá la que mencionaba Disanta, elogiándola efusivamente, en una de sus brillantes crónicas. También me ha hablado Fernan-
der del Villar del merito sobresaliente del joven Adolfo; por todo lo cual, no ya curiosidad sino verdadera expectacion se ha apoderado de mi ánimo ante su anuncio de darme á conocer una obra de su hijo.

"De tal palo tal astilla, quien lo heren-
da no lo hurta, y dichosa la rama que
al tronco vale."

Es creencia muy generalizada que los
hijos de los grandes escritores suelen ser
escritores medianos; pero ahí está para des-
mentarla Dumas, hijo, el cual, en cierto
sentido y dentro de su género, vale tanto

como un padre. Et ver. si con los Reyes
de Malaga ocurre lo que con los Du-
mas de Francia. Supongo la satisfaccion
que sentirá usted al verse tan fielmente
reproducido...

Supongo que las gestiones para hacer re-
presentar esa obra se encañaron hacia la
Compañia Guerrero-ellendora. En ley de
verdad, para obras de verdadero empaño no
hay más que una compañia en España, y
puede decirse que el empaño que ponen en
ensayar y presentar las obras, es ya la
mitad del éxito.

En fin, vengan esas noticias y esa
obra, y cuando usted sea oportuno que
la Prensa de Madrid tome carta en
el asunto, se hará lo que se pueda.

Pronto le enviare otra remesa de
comedias, y copiosos ejemplares de roman-
ces.

Con otra cosa y con recuerdos afectuo-
sos de Fernando del Villar, quedo, como
siempre, muy suyo devoto amigo y siem-
pre admirador que de veras le
quiere,

Fernando Flores Garcia.

29 de abril de 1912.